



Juan Sutil, presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio.

Juan Sutil

“TIENE QUE HABER UN BUEN ACUERDO QUE NOS PERMITA MIRAR EL CHILE DEL FUTURO”

EL PRESIDENTE DE LA CPC ANALIZA LA CONTINGENCIA, DESTACA EL ROL DE LAS EMPRESAS ANTE LA CRISIS ACTUAL Y PROYECTA LOS DESAFÍOS PARA EL FUTURO. “DEBEMOS REDOBLAR NUESTROS ESFUERZOS Y NUESTRO TRABAJO PARA RETOMAR EL CRECIMIENTO ECONÓMICO”, SOSTIENE.

Por Jorge Velasco_Fotos gentileza CPC.

El 12 de marzo, Juan Ignacio Sutil Servoin fue electo como el 25º presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC), cargo que ocupará hasta el año 2022. Llegó a él tras desarrollar una destacada trayectoria empresarial y gremial como fundador y presidente de Empresas Sutil desde 1982 y como consejero de la Sociedad Nacional de Agricultura desde 1992, respectivamente. Durante el último tiempo, además, ha sido reconocido con importantes distinciones como el premio ICARE al Empresario del Año en 2017.

“Sé que con esfuerzo, perseverancia y trabajo en equipo lograremos los objetivos que nos hemos trazado desde el mundo empresarial para ser cada día más un actor relevante en el desarrollo económico y social de nuestro país”, dijo al ser electo. Sin embargo, en un corto plazo estas palabras cobraron un valor más profundo.

Pocos días después de que Sutil asumió el mando de la CPC, el gobierno declaró en Chile la Fase 4 de la pandemia del Covid-19, determinando el cierre de fronteras y tomando otras medidas como cuarentenas, el establecimiento de cordones sanitarios y la suspensión de clases en recintos educacionales. La crisis sanitaria y económica comenzó una escalada que a inicios de ju-

nio ya reportaba más de 100.000 contagios, altos niveles de desempleo y una proyección negativa del PIB para el año 2020. En ese contexto, el nuevo presidente de la CPC y los empresarios asumieron un activo rol para enfrentar un escenario adverso.

¿Qué aspectos tuvo que cambiar de sus objetivos como presidente de la CPC, a raíz de los efectos del coronavirus?

Cuando me tocó asumir la CPC, lo hice en un marco político que, a mi juicio, no ha cambiado. Yo me preparé para un proceso en el cual había que entrar a los contenidos, a la discusión política y económica de cuáles son los roles del Estado y de los privados en la economía y de otros temas importantes que Chile hoy día necesita resolver, como son la salud, la educación y las pensiones.

Sin embargo, ya el día 16 de marzo nos tuvimos que hacer cargo de una crisis sanitaria y de salud que hoy está mostrando su peor cara. Eso hizo un cambio en el eje: pasamos de abordar temas fundamentales y de fondo a otros de control de daños de la crisis y a fijar estrategias de cortísimo plazo para resolver los problemas.

En ese sentido, yo me he abocado en estos últimos meses en un 70% a la situación

de crisis inmediata y en un 30% he seguido mirando y trabajando en aquellas cosas que son sustanciales para el futuro: un plan económico que estamos trabajando para reenganchar la economía y un plan político que tenemos que consensuar como sociedad para hacer de Chile un mejor país.

¿Cuál es su análisis general de la crisis actual?

En materia económica, la situación es crítica. Hay una caída de la inversión y en la actividad. Eso se va a traducir a fin de año en que, probablemente, vamos a terminar con una caída del orden del 3,5% a 4% en el PIB. Pero, independientemente de eso, hay una situación mucho más grave, que es la demora que van a tener ciertas actividades de la economía en volver a su normalidad.

Hoy día hay actividades que están funcionando bien como la minería, la agroindustria, la industria alimenticia, los servicios básicos, la pesca y la industria forestal. Sin embargo, hay sectores como la construcción, los servicios y el comercio que están profundamente dañados. Probablemente en agosto o septiembre van a ir retomando el movimiento. Pero va a haber menos fuentes de trabajo y vamos a tener que sufrir cifras de cesantía bastante elevadas.



Por otro lado, tenemos demandas sociales, muy justas muchas de ellas, de las que va a haber que hacerse cargo.

Entonces, vamos a tener un país y un presupuesto de la nación más pobres, empresas que van a generar menos ingresos y ahí es donde tiene que haber un buen acuerdo que nos permita mirar el Chile del futuro. El punto es cómo generamos una luz en el camino que nos ayude a tener un país más inclusivo, más dirigido a un crecimiento sostenido y que permita tener una matriz productiva que nos lleve al desarrollo. Eso es muy importante, porque el desarrollo permite el bienestar de la sociedad y eso se traduce en mejores oportunidades para todos.

¿Por qué es importante la continuidad operacional de las empresas en este contexto?

Es importante mantener la actividad económica, especialmente en sectores como la construcción, porque demanda muchísima mano de obra: más de 1,2 millones de personas viven de ella. También hay que tener mucho cuidado en no parar la actividad de aquellas cosas que sí se pueden seguir haciendo, porque tampoco el Estado puede tener una caída en sus ingresos. Si lo hace tampoco puede ejecutar buenas políticas

públicas y soportar los programas sociales. Entonces, es importante que la economía retome su senda y en ello es relevante el compromiso empresarial y de las empresas. Las empresas las componemos los trabajadores, las trabajadoras y los empresarios.

¿Cuál es el aporte que puede hacer la empresa privada para salir de esta situación?

Hoy, de alguna manera, ha quedado de manifiesto la importancia de las empresas dentro de la sociedad y del desarrollo de los países, porque son el motor del crecimiento. Los trabajadores y los empresarios somos los que al final vamos generando los ingresos y todos los bienes que la sociedad necesita, incluyendo los impuestos para que funcione el Estado.

Si bien creo que la empresa tiene un tremendo desafío, el poder político tiene un desafío mayor: generar las condiciones para que las empresas avancen, crezcan y se desarrollen. Junto con eso, tiene que crear más y mejores empleos. Y para eso los empresarios siempre vamos a estar dispuestos.

¿De qué manera el rubro de la construcción puede ayudar?

La Cámara Chilena de la Construcción es clave, porque es una organización muy

“ES IMPORTANTE que la economía retome su senda y en ello es relevante el compromiso empresarial”.

grande y que representa a un sector demasiado importante de la sociedad. En ese sentido, ha tenido muy buenas ideas y tiene muy buenos equipos. La CChC ha sido un pilar fundamental para la CPC.

VOLVER A CRECER

Juan Sutil valora la importancia de los acuerdos, especialmente en tiempos de incertidumbre social y económica. “Cuando hay que discutir cuáles son las bases para la construcción del Chile 2.0 y del país del futuro, todo esfuerzo y toda conversación, diálogo y discusión de ideas son fundamentales para poder converger en un plan. Hoy estamos en una tremenda crisis, ¿qué vamos a hacer? ¿vamos a volver a cifras del 20% o 30% de pobreza o vamos a luchar para evitar eso?”, pregunta el presidente de la CPC.

¿Cuál es la relevancia de generar espacios de diálogo y conversación?

La importancia es que permiten conocerse, generar confianza y poder converger en propuestas donde todos cedan, que permitan lograr el bien común a través de buenas políticas públicas.

¿Qué importancia tiene hoy impulsar una agenda social?

Yo creo que es clave, pero la agenda social tiene que ser paso a paso, porque el país no puede destinar todos los recursos a resolver en forma inmediata cada uno de los problemas. Tiene que haber un camino que tenga un trazado que diga que vamos a generar las condiciones para retomar el crecimiento y el desarrollo. Parte de todos esos

“EL PUNTO ES CÓMO GENERAMOS UNA luz en el camino que nos ayude a tener un país más inclusivo, más dirigido a un crecimiento sostenido y que permita tener una matriz productiva que nos lleve al desarrollo”.

ingresos que se obtengan van a ir a obtener mejores bienes, a través de una agenda social que permita tener mejor salud, educación y pensiones. Sin embargo, hay que partir primero por los deberes y después por los derechos. Eso es algo que se debe reinstalar en el discurso.

¿Hay algún tipo de luz al final del túnel?

La luz del final del túnel más importante que veo es el interés de ir convergiendo en propuestas que vayan a permitir construir un mejor país para adelante. Se han tomado muchas decisiones, muy correctas todas, para poder aprender a manejar esta pandemia. Creo que lo más importante es entender que esto es circunstancial, que tiene un principio y un fin. Probablemente se ve muy duro en este minuto, pero esperamos que en la primavera podamos ver la luz. Y junto con ver la luz, tenemos que ver estabilidad, medidas de proyección, de apoyo al empleo y a las empresas, que les permitan ir generando el desarrollo que todos esperamos para tener un mejor país.

¿Qué aprendizajes concluye producto de la pandemia?

El principal aprendizaje es ver cómo se devela la fragilidad de nuestra economía. Paralizarla afecta especialmente a aquellas personas de clase media y de los sectores más vulnerables de la sociedad. Debemos redoblar nuestros esfuerzos y nuestro trabajo para retomar el crecimiento económico, que permita que todas esas personas vuelvan lo antes posible a su antiguo estándar o a uno mejor.

EL APORTE DEL FONDO PRIVADO DE EMERGENCIA

El 25 de marzo, la CPC anunció la creación del Fondo Privado de Emergencia para la Salud de Chile, que tiene como objetivo general ir en ayuda de los sectores más vulnerables.

¿Cuál es su evaluación del Fondo?

Este Fondo es posible gracias al esfuerzo de todos los trabajadores y de los empresarios que componen las empresas. Jamás pensé que íbamos a llegar a reunir \$94 mil millones, cuando la meta inicial eran \$50 mil millones. Lo mejor es que eso lo pudimos canalizar en forma muy eficiente, oportuna y con sentido de urgencia. Pusimos los recursos en muchísimas organizaciones sociales y fundaciones que han estado protegiendo al adulto mayor, a los niños y a quienes tienen enfermedades preexistentes como cáncer. También hemos hecho aportes importantes a la red de salud, que permiten que hoy día no estemos ante la disyuntiva de que haya que elegir quién vive o quién muere como sucedió en otros países.

Además, hemos realizado una campaña para hacernos cargo de las 125.000 familias más modestas del programa “Familias” del Ministerio de Desarrollo Social, con la distribución de cajas de 19 kilos de alimentos no perecibles para ayudar a cubrir sus necesidades por al menos 15 días.

¿Qué otras iniciativas abarcarán?

Con el tiempo van saliendo distintas cosas. Ahora último compramos y entregamos 400 dispositivos de oxigenoterapia de alto flujo. Su uso permite una ventilación no invasiva en enfermos con coronavirus, evitando que hasta un 50% de los pacientes críticos pase a la fase de ventilación mecánica con sedación o coma inducido. Todavía no sabemos en cuántas cosas más tendremos que avanzar. Probablemente vamos a tener que seguir apoyando en materia de alimentos, salud y quizás en temas de reenganche de la economía.

¿Qué papel ha desempeñado la CChC en el Fondo y en otras instancias?

La CChC ha jugado un papel fundamental. Primero, porque ha hecho grandes contribuciones al Fondo. Segundo, ha puesto equipos de trabajo, como el caso de su presidente Patricio Donoso y su rol en la “Mesa de reenganche económico”, además del aporte de Guillermo Ariztía, Nicolás León y muchos directores y ex presidentes de la CChC que han estado encima para apoyar esta gestión